

RITOS INICIALES

Presidente: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Todos: Amén.
Presidente: La paz esté con vosotros.
Todos: Y con tu Espíritu.

Acto penitencial

Presidente: Antes de celebrar los sagrados misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa por mi gran culpa
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Presidente: Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

V./ Señor, ten piedad.	R./ Señor, ten piedad.
V./ Cristo, ten piedad.	R./ Cristo, ten piedad.
V./ Señor, ten piedad.	R./ Señor, ten piedad.

Presidente: Gloria a Dios en el cielo, ...

Oración colecta

Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia,
para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación
por la maternidad de la Virgen María,
consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Miqueas **5, 1-4a**

Así dice el Señor:

«Pero tú, Belén de Efrata,
pequeña entre las aldeas de Judá,
de ti saldrá el jefe de Israel.

Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial.

Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz,
y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel.

En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del
Señor, su Dios.

Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la
tierra, y éste será nuestra paz.»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 12, 6ab. 6cd (R.: Is 61, 10)

R. Desborde de gozo con el Señor.

Porque yo confío en tu misericordia: alegra mi corazón con tu auxilio. **R.**

Y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos **8, 28-30**

Hermanos:

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que
ha llamado conforme a su designio.

A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo,
para que él fuera el primogénito de muchos hermanos.

A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que
justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

Aleluya

Dichosa eres, santa Virgen María,
y digna de toda alabanza:
de ti salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

EVANGELIO

✝ Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-23

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

-«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”.»

Palabra del Señor.

Homilía

Credo

Creo en Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,

4 - Natividad de la Virgen María

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

Oración de los fieles

En esta solemnidad de nuestra Señora la Virgen María presentamos nuestras súplicas a Dios Padre.

- I. Por todos los creyentes en Cristo; en comunión con María, Madre de la Iglesia, roguemos al Señor.
- II. Por los pastores de la Iglesia; en comunión con María, Reina de los apóstoles, roguemos al Señor.
- III. Por los que rigen las naciones; en comunión con María, Reina de la paz, roguemos al Señor.
- IV. Por todos los que sufren; en comunión con María, consuelo de los afligidos, roguemos al Señor.
- V. Por nosotros, aquí reunidos, por nuestras familias, por nuestro pueblo; en comunión con María, Madre de Jesús y madre nuestra, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que Santa María de la Vega, abogada e intercesora nuestra presenta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación del pan y el vino

Pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos,
él será para nosotros pan de vida.

Vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos,
él será para nosotros bebida de salvación.

Luego el presidente prosigue:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien
y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros,
sea nuestro socorro, Señor,
y el que al nacer de la Virgen
no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó,
nos libre del peso de nuestros pecados
y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO I DE SANTA MARÍA VIRGEN

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu Espíritu.

V./ Levantemos el corazón.

R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria
en la Natividad de santa María, siempre virgen.
Porque ella concibió a tu único Hijo
por obra del Espíritu Santo,
y, sin perder la gloria de su virginidad,
derramó sobre el mundo la luz eterna,
Jesucristo, Señor nuestro.

Por él,
los ángeles y los arcángeles
y todos los coros celestiales
celebran tu gloria,
unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo es el Señor
Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

de manera que sean
Cuerpo y ☩ Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

8 - Natividad de la Virgen María

Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,
dando gracias te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres para el perdón de los pecados.

Haced esto en conmemoración mía.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.
Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Concelebrante **Q**ue él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y los mártires,
[san N.: santo del día o patrono]
y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

Concelebrante **T**e pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N.,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

† A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos.

por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes. **†**

10 - Natividad de la Virgen María

Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;
digamos con fe y esperanza:

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Junta las manos.

El pueblo concluye la oración, aclamando:

Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,

12 - Natividad de la Virgen María

concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote añade:

Daos fraternalmente la paz.

Oración después de la comunión

Que se alegre tu Iglesia, Señor,
fortalecida con estos sacramentos,
y se goce en el Nacimiento de la Virgen María,
que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu

Bendición solemne

El Dios, que en su providencia amorosa
quiso salvar al género humano
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,
os colme de sus bendiciones.

R. Amén.

Que, os acompañe siempre la protección de la Virgen,
por quien habéis recibido al Autor de la vida.

R. Amén.

Y a todos vosotros,
reunidos hoy para celebrar con devoción
esta solemnidad de la Virgen,
el Señor os conceda la alegría del Espíritu
y los bienes de su reino.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

El Pueblo responde:

Amén.